

ELECCIÓN DE MÉTODO E INTENSIDAD DE BÚSQUEDA DE EMPLEO EN LOS DESEMPLEADOS*

MARÍA L. MOLTÓ
CARLOS PERAITA
MANUEL SÁNCHEZ
Universitat de València
EZEQUIEL URIEL
Universitat de València e IVIE

En este artículo investigamos la utilización de diferentes métodos de búsqueda de empleo entre los trabajadores desempleados y la intensidad del proceso de búsqueda. Se presenta un modelo de búsqueda de empleo que relaciona la elección del método de búsqueda con los costes monetarios y de tiempo y la productividad esperada, entre otros factores. El análisis empírico se basa en la *Encuesta Sociodemográfica de la Comunidad Valenciana* (1988). La evidencia econométrica muestra que los métodos de búsqueda elegidos y el número de métodos utilizados (intensidad) están determinados por las características personales y socioeconómicas de los individuos, las cuales reflejan necesidades y costes junto con fuentes de ingresos y productividades esperadas.

Palabras clave: métodos de búsqueda y desempleo, modelos logit multinomiales y ordenados.

El rápido cambio del entorno económico exige del mercado laboral una respuesta flexible que permita adecuar las capacidades de la oferta de trabajo a los requerimientos del sistema productivo. A tal fin, el conjunto de los agentes implicados deben acumular información sobre las oportunidades de intercambio existentes, proceso que en la teoría económica del mercado de trabajo se conoce como "búsqueda". El entorno teórico usual de la búsqueda de empleo puede ser sumariado de la forma siguiente: "un individuo busca empleo en un mercado en el que los puestos son homogéneos en todos los atributos no salariales. Dado que el individuo no conoce qué salario ofrece cada empleador

* Los autores agradecen los valiosos comentarios y sugerencias recibidos de dos evaluadores anónimos a una versión preliminar de este artículo, así como la colaboración de M. Teresa Gonzalo en la obtención de los datos. Igualmente, agradecen la ayuda financiera recibida de la DGICYT, proyecto PB92-1036-C02-02.

potencial, sino sólo la función de distribución de los salarios, procede por búsqueda aleatoria de los puestos, uno cada vez” [véase Hall *et al.* (1979)]¹.

Aunque el proceso de generación de colocaciones en que, en última instancia, desemboca necesariamente la búsqueda atañe tanto a trabajadores como a empleadores, el lado de los oferentes de trabajo ha recibido mucha mayor atención que el de los demandantes, como es norma en los análisis estáticos del mercado laboral. Aunque resulta obvio que el análisis de la generación de vacantes, de su forma de publicitación y de los métodos utilizados por las empresas para contactar con los potenciales candidatos constituye un elemento crucial para entender la búsqueda de empleo, casi toda la atención, tanto teórica como empírica, ha sido acaparada por los determinantes del comportamiento de búsqueda de los trabajadores. Merced a ello, el salario de reserva del trabajador, es decir, sus determinantes, se configura como la variable crucial para entender el proceso de búsqueda [véase Pissarides (1985)]. Por esta vía, la teoría de la búsqueda en el mercado de trabajo ha generado una amplia lista de proposiciones contrastables relativas, entre otros aspectos, a los determinantes de los abandonos, de los despidos sujetos a recontractación y, en particular, de la duración esperada de la búsqueda [véase Devine y Kiefer (1991)]².

Pese a este énfasis en el comportamiento de los trabajadores, la evidencia apunta a que la mayoría de los desempleados raramente rechazan una oferta de un puesto de trabajo y que la mayoría de las vacantes se cubren con una única oferta del puesto [véase Jackman (1985)]. Por tanto, son los empleadores quienes eligen entre un *pool* de trabajadores y no a la inversa. Los modelos de determinación del salario de reserva deberían, pues, ser complementados, cuando menos, por modelos que analicen los determinantes de la búsqueda por parte de los empleadores y la forma en que elaboran sus percepciones acerca de la calidad de los candidatos³.

Otra debilidad de la teoría de la búsqueda es su carácter marcadamente no institucional. Como ya se ha dicho, la versión estándar de la teoría de la búsqueda asume que ésta es plenamente aleatoria. Para maximizar el valor esperado de la búsqueda, los trabajadores deben conocer la distribución de las ofertas salariales pero sin saber qué empresas concretas las realizan. La información acerca de la verdadera distribución salarial se va adquiriendo con el desarrollo de la búsqueda, al mismo tiempo que se identifican las vacantes concretas. En la realidad, por contra, los rasgos institucionales de la búsqueda, tales como la publicidad dada a las vacantes por distintos medios –*v.gr.*, la prensa– o el funcionamiento de las agencias estatales de empleo, identifican a los agentes específicos y eliminan la aleatoriedad de las distribuciones.

(1) Ciertamente, las múltiples extensiones del modelo estándar más simple incorporan complicaciones adicionales como distribuciones degeneradas de salarios o distintos atributos no pecuniarios de los puestos [Van Ophen (1991)]. Sin embargo, el planteamiento básico es el recogido en la cita.

2 Específicamente, el análisis de los determinantes de la duración del desempleo ha sido el aspecto que ha acaparado mayor atención. Sobre este punto, para el caso español, merece ser citado el trabajo de Andrés *et al.* (1989).

(3) Un trabajo reciente en esa línea es el de Van Ours y Ridden (1992).

Además, la evidencia ha mostrado reiteradamente que la búsqueda aleatoria no es el método de búsqueda más utilizado por los trabajadores, siendo más habituales otros como los contactos con los empleadores mediante amigos o parientes o los contactos a través de intermediarios en el mercado laboral, tales como los servicios estatales de empleo o las agencias privadas de colocación. Diversos estudios [véase, por ejemplo, Barron y Gilley (1981)] verifican que, a pesar de que la probabilidad de establecer contactos con empleadores es significativamente menor con métodos de búsqueda no aleatorios, la probabilidad de descubrir una vacante es claramente mayor cuando la búsqueda es no aleatoria. Por consiguiente, parece lógico incorporar explícitamente al análisis los distintos métodos de búsqueda, dado que cada uno de ellos conlleva la utilización de recursos con distinta intensidad, tanto los monetarios como el tiempo, y presenta una productividad específica.

La existencia de servicios públicos y privados de empleo ya ha encontrado eco, tanto favorable como desfavorable, entre los teóricos más ortodoxos de la búsqueda. A su favor, se apunta la posible reducción de los costes de búsqueda de los trabajadores, dada la información que se les ofrece acerca de las vacantes existentes. Si dicha información tiene carácter de bien público o si los trabajadores tienen un comportamiento miópico, la búsqueda puede hacerse más eficiente. Además, como en el proceso de búsqueda los agentes no consideran que al aceptar una determinada oferta están reduciendo a su vez los costes de búsqueda para la otra parte, las agencias de empleo pueden interiorizar este tipo de externalidades. En cualquier caso, debido a la heterogeneidad de los trabajadores y los puestos, la intermediación en gran escala no podrá ser desarrollada por agencias de empleo privadas, sino solamente por agencias estatales (INEM). En términos menos halagüeños, algunos autores sostienen que las agencias estatales pueden desincentivar la búsqueda privada, generando con ello una asignación ineficiente de los recursos gastados en la búsqueda [véase Keeley y Robbins (1985)].

Un problema insoslayable cuando se considera la existencia de servicios estatales de empleo es la elevada correlación existente entre la búsqueda por esta vía y la percepción del subsidio de desempleo u otros beneficios por este concepto⁴. Barron y Mellow sostienen que esa relación tan estrecha puede ocasionar el efecto perverso de que los desempleados que no perciben subsidio eviten la búsqueda mediante la agencia estatal. Trasladando su argumentación al caso español, la mayor ventaja para las empresas de la utilización del servicio que ofrece el INEM radica en el elevado número de contactos que pueden realizarse, ventaja que sólo podrá ser aprovechada por los empleadores con costes de entrevista relativamente bajos. Tales empleadores serán normalmente las grandes empresas, con un número alto de empleados, algunos de ellos especializados en el proceso de contratación. Dado que ambos autores sostienen que los perceptores del subsidio de desempleo tienen menor probabilidad de aceptar un empleo que el resto de los desempleados, las ventajas derivadas del elevado número de contactos

(4) El número de trabajos dedicados a analizar el impacto que los "beneficios" ligados al desempleo ejercen sobre el salario de reserva y, por tanto, sobre el comportamiento de búsqueda de los desempleados es realmente ingente. Un análisis actual se encuentra en Usategui (1993).

pueden verse fácilmente contrarrestadas por la alta tasa de rechazos si los costes de entrevista son importantes. Esta es la situación que cabe esperar en España, donde el noventa por ciento de las empresas son pequeñas y medianas⁵.

Los estudios realizados sobre los métodos de búsqueda evidencian que, al igual que la utilización de los servicios de las agencias estatales de empleo, el recurso a las relaciones personales tiene una gran importancia. Algunos autores explican este hecho postulando la existencia de mercados internos de trabajo extensos [véase Adnett (1987)]. En cuanto canal de reclutamiento, este tipo de mercados internos resultan interesantes tanto para los empleadores como para los trabajadores, siendo su utilización más frecuente entre los trabajadores manuales no cualificados⁶. A los empleadores, les permite aproximar la calidad del candidato por medio de la del empleado que le ha recomendado. Además, se espera que el comportamiento del recién llegado sea “supervisado” por su introductor en la empresa. Para los trabajadores, esta forma de reclutamiento presenta dos ventajas básicas. En primer lugar, representa una vía para la mejora de las relaciones laborales, coadyuvando a que la empresa aparezca como una “gran familia”. En segundo término, les proporciona una mayor certidumbre acerca de aspectos como las condiciones laborales verdaderamente existentes, las retribuciones, la posible realización de horas extraordinarias, el trabajo a destajo, etc.

El objetivo básico de este trabajo es analizar, en primer lugar, los determinantes de la elección del tipo de método que los desempleados utilizan en España para buscar empleo, y, en segundo lugar, los factores que determinan la utilización simultánea de varios métodos de búsqueda específicos, es decir, la intensidad con que se busca. El trabajo se estructura de la siguiente manera: en la sección primera se presenta el modelo teórico de referencia; en la sección segunda se analiza la fuente de datos utilizada y se describen los rasgos básicos de la muestra; en la sección tercera se recogen las estimaciones de un modelo multinomial relativo a la elección de una forma concreta de búsqueda y de un modelo logit ordenado que permite investigar los determinantes de la intensidad con que se busca empleo. El trabajo se cierra con una sección cuarta en la que se presentan de forma somera las conclusiones más relevantes y las implicaciones de política económica que pudieran seguirse de los resultados obtenidos.

1. UN MODELO DE ELECCIÓN DEL MÉTODO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO

La idea central de los modelos de determinantes del método de búsqueda de empleo es que los individuos desempleados *pueden elegir la intensidad de su*

(5) No obstante, en un trabajo reciente [Wadsworth (1991)] se sostiene que el esfuerzo de búsqueda de los trabajadores con subsidio de desempleo es mayor, ya que su percepción desincentiva el abandono de la actividad. En situaciones recesivas, una amplia utilización de la agencia estatal podría favorecer las colocaciones, comparativamente con otras formas de búsqueda, pero también provocar aumentos del desempleo si efectivamente los inscritos en la agencia estatal no abandonan la búsqueda y, por ende, la actividad, en la misma medida que quienes utilizan otros métodos.

(6) Las razones por las que este tipo de búsqueda de carácter más informal prolifera entre los trabajadores de cuello azul y los menos educados cabría buscarlas en el hecho de que la información y la influencia ejercida por esa vía pueden sustituir adecuadamente a las credenciales utilizadas por los trabajadores de cuello blanco y los más educados [Corcoran *et al.*, (1980)].

búsqueda de empleo mediante la selección de alguno o algunos de los diferentes métodos de búsqueda disponibles. Dicha selección vendrá determinada, entre otros, por una serie de factores socioeconómicos que reflejan las distintas oportunidades, fuentes de ingresos y necesidades que afectan al buscador de empleo. Por ejemplo, métodos de búsqueda tales como las "relaciones personales" o la utilización de las oficinas del INEM pueden considerarse menos costosos (intensivos) en tiempo y dinero que la búsqueda a través de "la prensa" y la consiguiente toma de contacto directa con el oferente de empleo, mucho más costosa y menos efectiva. Así, la propia naturaleza de los dos primeros métodos de búsqueda apuntados (poco intensivos en recursos del individuo), les otorga una elevada productividad en términos de generación de oferta de empleos por unidad de tiempo. Además, la productividad efectiva de la búsqueda a través de "relaciones personales" es mayor si tenemos en cuenta la presumiblemente más alta tasa de aceptación de ofertas generadas por este método.

El modelo básico de elección del método de búsqueda, desarrollado por Burdett (1980), considera un individuo desempleado que maximiza, en cada periodo, la utilidad presente y la futura, siendo esta última la media ponderada (por las probabilidades de los dos estados) de las utilidades de estar ocupado y desocupado. En equilibrio, el desocupado elige un salario de reserva y una intensidad de búsqueda, es decir, un método de búsqueda óptimo. Todo proceso de búsqueda reduce la utilidad presente debido a los costes monetarios y de tiempo, que deben deducirse de los ingresos no salariales y del ocio, respectivamente; pero también aumenta la utilidad futura esperada de estar ocupado al incrementar la probabilidad de recibir una oferta de empleo. En este trabajo, no obstante, se adopta la versión de Holzer (1988) de aquel modelo básico, por ser más acorde con las posibilidades de contrastación empírica. En dicha versión, los individuos eligen entre un conjunto de métodos de búsqueda de empleo según las variaciones que experimentan sus costes y productividades al cambiar las condiciones socioeconómicas.

Formalmente, el desempleado maximiza la función U_t de utilidad esperada⁷ en el periodo t :

$$U_t = \vartheta(Y - \sum c_i B_i, L - \sum B_i) + \pi(B_1, B_2)[1 - f(\hat{w})]E[\psi(w)/\hat{w}] + \{1 - \pi(B_1, B_2)[1 - f(\hat{w})]\} U_{t+1} \quad [1]$$

donde \hat{w} es el salario de reserva; π , la función de probabilidades de oferta de empleo; $f(w)$, la distribución de salarios; B_i ($i=1,2$), la intensidad de búsqueda del i -ésimo método -que se asocia a un determinado coste monetario unitario (c_i) que suponemos constante-; ϑ , la utilidad presente; ψ , la función de utilidad del trabajo en $t+1$; Y , la renta y L , el ocio. Además, supondremos [como en Holzer (1988)] un tipo de interés nulo y que, a pesar de la existencia de una relación directa entre el coste por unidad de un cierto método y su productividad en términos de ofertas esperadas, dicho aumento de productividad es cada vez menor conforme aumenta el coste, es decir, $(\partial\pi/\partial c_i) > 0$ y $(\partial^2\pi/\partial c_i^2) < 0$.

(7) Bajo el supuesto de constancia en la utilidad marginal de la renta y asumiendo separabilidad entre renta y ocio.

En la expresión [1], $\pi(B_1, B_2)[1-f(\hat{w})]$ recoge la probabilidad de que un individuo se encuentre ocupado durante el periodo t . Por consiguiente, a partir de las condiciones de primer orden, que determinan el vector (B_1, B_2) y el \hat{w} de equilibrio, tales como:

$$\psi(\hat{w}) = U_{t+1} \tag{2}$$

$$\vartheta_1 c_i + \vartheta_2 \geq \pi_i \int_{\hat{w}}^{\infty} [\psi(w) - U_{t+1}] f(w) dw \quad \forall i=1,2. \tag{3}$$

es posible determinar la probabilidad de que el individuo encuentre una colocación como función de los métodos de búsqueda utilizados y de su salario de reserva de equilibrio, ya que los primeros determinan las probabilidades de recibir ofertas de empleo, mientras que el segundo determina la probabilidad de aceptación. Concretamente, la ecuación [2] indica que la utilidad de estar desempleado en t debe ser igual que la utilidad esperada de seguir desempleado en $t+1$. De otro lado, la ecuación [3] muestra que la utilización de cada método se lleva hasta el punto en que su coste marginal, en términos de tiempo y renta, iguala a su beneficio marginal, entendido éste como la ganancia esperada de utilidad por seguir desempleado asociada a cada método de búsqueda. En este contexto, aparecerá una “solución de esquina” –lo que implica que el método concreto no es utilizado– cuando los costes de dicho método superen a sus beneficios para cualquier intensidad de utilización. Evidentemente, en equilibrio se determinan tanto los costes totales de búsqueda (en términos monetarios, $CM = \sum c_i B_i$), como la intensidad de la búsqueda de empleo (en términos de tiempo, $CT = \sum B_i$), de forma que la utilidad presente es $\vartheta(Y - CM, L - CT)$.

A partir de las ecuaciones [2] y [3], diferenciando totalmente la intensidad elegida para el primer método de búsqueda con respecto a su coste y productividad, respectivamente, tenemos:

$$\frac{dB_1}{dc_1} = \frac{\pi_{22}[\vartheta_1 - \pi_1(dT/dc_1)] + \pi_2 \pi_{12}(dT/dc_1)}{\pi_{11}\pi_{22} - \pi_{12}^2} \tag{4}$$

$$\frac{dB_1}{d\pi_1} = \frac{\pi_{12} [T\pi_{12} + \pi_2(dT/d\pi_1)] - \pi_{22}[T + \pi_1(dT/d\pi_1)]}{\pi_{11}\pi_{22} - \pi_{12}^2} \tag{5}$$

siendo

$$T = \int_{\hat{w}}^{\infty} [\psi(w) - U_{t+1}] f(w) dw$$

la utilidad de estar empleado en el futuro. Por las condiciones de segundo orden para un máximo, tenemos que $(\pi_{11}\pi_{22} - \pi_{12}^2) > 0$, de forma que el signo de las dos ecuaciones anteriores depende del efecto-cruzado del método de búsqueda sobre la oferta de probabilidades de empleo, π_{12} , y de los efectos del cambio de costes y productividad sobre T , (dT/dc_1) y $(dT/d\pi_1)$, respectivamente. Sustituyendo en T la condición de primer orden de la ecuación [2], puede verse que dichos efectos son:

$$(dT/dc_1) = -\psi'[1-f(\hat{w})]d\hat{w}/dc_1 \tag{6}$$

$$(dT/d\pi_1) = -\psi'[1-f(\hat{w})]d\hat{w}/d\pi_1 \quad [7]$$

De acuerdo con [4] y [5], el efecto del cambio de los costes y la productividad sobre la intensidad con que se utilice el primer método de búsqueda de empleo dependerá, por tanto, de los correspondientes efectos sobre la utilidad del empleo futuro. Así pues:

(A) Si $(dT/dc_1)=0$ y $(dT/d\pi_1=0)$, tenemos que

$$\frac{dB_1}{dc_1} = \frac{\pi_{22}\vartheta_1}{\pi_{11}\pi_{22} - \pi_{12}^2} < 0 \quad [8]$$

$$\frac{dB_1}{d\pi_1} = \frac{\pi_{12}T\pi_{12} - \pi_{22}T}{\pi_{11}\pi_{22} - \pi_{12}^2} > 0 \quad [9]$$

Es decir, los aumentos del coste del primer método de búsqueda reducen su utilización, aunque, por otro lado, los aumentos de su productividad la incrementan. Este resultado es, sin embargo, muy cuestionable, ya que está basado en el supuesto implícito (muy restrictivo) de que los cambios en el coste y la productividad del primer método de búsqueda sólo se producen en el periodo corriente. Ello supondría que los antecedentes socioeconómicos y las características personales de los individuos no afectan a las diferencias de costes y productividades, lo cual es difícilmente asumible.

Anulando este restrictivo supuesto y estableciendo diferencias de costes y productividades entre los individuos según sus antecedentes socioeconómicos y características personales, tenemos que:

(B) Si $(dT/dc_1)>0$ y $(dT/d\pi_1)<0$, y supuesto que un aumento de los costes reduce el salario de reserva, los efectos opuestos del aumento de costes y productividad sobre la utilidad de estar empleado en el futuro llevan a que

$$\frac{dB_1}{dc_1} > 0 \quad \text{y} \quad \frac{dB_1}{d\pi_1} > 0 \quad [10]$$

Es decir, la relación entre el coste y la utilización del propio método de búsqueda es directa si (a) ambos métodos son sustitutivos o independientes en la obtención de ofertas de empleo ($\pi_{12} \geq 0$) y (b) los efectos del coste sobre la utilidad de estar empleado en el futuro son menores que los efectos sobre la utilidad corriente [$\vartheta_1 > \pi_1 (dT/dc_1)$]. Por otro lado, la relación entre la productividad y la utilización del propio método de búsqueda es positiva si los efectos sobre la utilidad de estar empleado en el futuro son mayores que los efectos sobre los costes de búsqueda [$T > \pi_1 (dT/d\pi_1)$].

2. FUENTE DE DATOS Y DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

La información estadística utilizada en este trabajo ha sido extraída de la *Encuesta Sociodemográfica de la Comunidad Valenciana* (1988). La encuesta, de gran envergadura, recoge abundante información sobre características sociodemográficas y laborales para casi 10.000 hogares, con unos 30.000 individuos mues-

trales. La encuesta presenta como aspecto más positivo el permitir definir la situación laboral del individuo a partir de variables análogas a las recogidas en la *Encuesta de Población Activa*⁸. Sus mayores insuficiencias, de cara a los objetivos perseguidos en este trabajo, derivan del hecho de ser una encuesta de corte transversal y carecer, consecuentemente, de información acerca de las ofertas que los desempleados han recibido durante su estancia en el desempleo.

La muestra seleccionada la integran 2.343 individuos, todos ellos de 16 o más años, en situación de desempleo, disponibles para trabajar y buscando empleo activamente en la semana de referencia de la encuesta. Los individuos son interrogados sobre sus tres principales formas de búsqueda, las cuales deben priorizar, si bien no todos responden acerca de su segunda o tercera forma de búsqueda. El número de métodos de búsqueda contemplados es muy amplio, aunque el porcentaje de utilización de muchos de ellos entre los desempleados es casi despreciable. En consecuencia, de cara a nuestro trabajo, hemos considerado tres métodos: *búsqueda a través del INEM*, *búsqueda mediante relaciones personales* y, por último, lo que hemos denominado *búsqueda directa*, método que recogería fórmulas como la utilización de la prensa, el recurso a los colegios profesionales, a las agencias privadas de colocación, a los sindicatos, etc.

La muestra utilizada recoge tanto parados sin experiencia laboral (40%) como desempleados con experiencia anterior (60%). De todos ellos, el 22,7% lleva 6 meses o menos buscando empleo, el 64% lleva más de un año y, finalmente, el 43% lleva más de dos años de búsqueda. En cuanto a la forma principal de búsqueda, el 47% de los individuos muestrales refieren el INEM, un 31,3%, la utilización de relaciones personales, y el restante 21,7% se decanta por la búsqueda directa.

En el Cuadro 1, puede apreciarse la importancia de las distintas formas principales de búsqueda según el tiempo de búsqueda de los individuos que integran la muestra. La pauta general resulta bastante clara: la utilización del INEM como forma principal de búsqueda va perdiendo peso a medida que la permanencia en el desempleo se alarga (51,5% entre los que llevan menos de 6 meses parados frente al 44,8% para los que llevan más de 24 meses), siendo "sustituido" este método por la búsqueda directa, que adquiere mayor importancia cuando el individuo lleva más de un año buscando empleo (incremento de casi cinco puntos porcentuales al sobrepasar dicho umbral). El recurso a las relaciones personales no parece variar significativamente con la duración de la búsqueda, siendo utilizado por el 31% de los desempleados como principal método de búsqueda.

Los resultados del Cuadro 2 permiten conectar el principal método de búsqueda de empleo con el motivo por el que se busca empleo. Cabe destacar que

(8) Las formas de búsqueda son básicamente las mismas que en la *Encuesta de Población Activa*, con la salvedad de que la utilizada en este trabajo recoge la posibilidad de estar buscando para establecerse como autónomo. No obstante, la exigencia del modelo de que las alternativas de forma de búsqueda sean disjuntas se satisface de forma sencilla en la encuesta utilizada siguiendo la ordenación que realizan los propios interesados (centrándose exclusivamente en la forma principal de búsqueda). Por el contrario, en la *EPA* no es posible decantarse por alguna forma concreta cuando el encuestado refiere más de una forma de búsqueda. A pesar de que el mayor tamaño muestral hubiera permitido trabajar exclusivamente con aquellos que sólo mencionan una forma de búsqueda, los sesgos que podría introducir –difíciles de predecir por anticipado– nos llevó a utilizar finalmente la *ESCV*.

Cuadro 1: MÉTODO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO SEGÚN TIEMPO DE BÚSQUEDA
Distribución porcentual de parados con y sin experiencia laboral

Tiempo de Búsqueda	Principal Forma de Búsqueda			Total
	Búsqueda Directa	Por el INEM	Relac. Personales	
Menos de 2 años:				
entre 1 y 6 meses	17,5	51,5	31,0	100,0
entre 6 y 12 meses	17,9	46,3	35,8	100,0
entre 12 y 24 meses	22,7	47,1	30,3	100,0
Total parcial	19,5	48,6	31,8	100,0
Más de 2 años:				
entre 24 y 60 meses	25,0	44,9	30,2	100,0
más de 60 meses	23,6	44,8	31,6	100,0
Total parcial	24,5	44,8	30,7	100,0
Total	21,6	47,0	31,3	100,0

Fuente: *Encuesta Sociodemográfica de la Comunidad Valenciana (1988)*

Cuadro 2: MÉTODO DE BÚSQUEDA DE EMPLEO SEGÚN MOTIVO DE LA BÚSQUEDA
Distribución porcentual de parados con y sin experiencia laboral

Tiempo de Búsqueda	Principal Forma de Búsqueda			Total
	Búsqueda Directa	Por el INEM	Relac. Personales	
Primer Empleo				
Total parcial	26,2	40,9	32,9	100,0
Según Empleo Anterior:				
Pérdida	18,5	50,4	31,1	100,0
Abandono/Fin Contrato	16,4	56,3	27,2	100,0
Otros Motivos	23,5	41,7	34,8	100,0
Total parcial	18,4	51,4	30,1	100,0
Total	21,7	47,1	31,3	100,0

Fuente: *Encuesta Sociodemográfica de la Comunidad Valenciana (1988)*

quienes buscan su primer empleo utilizan la búsqueda directa en bastante mayor medida que la media, siendo su utilización del INEM muy inferior al promedio (40,9% frente a 47,1%). Por otra parte, el recurso a los servicios del INEM predomina entre quienes han perdido su empleo anterior o han llegado al final de su contrato (50,4% y 56,3%, respectivamente), básicamente por la estrecha relación existente entre la percepción de los beneficios por desempleo a que se hacen acreedores la mayor parte de los miembros de estos colectivos y la inscripción en el INEM. Esta circunstancia determina el escaso peso de la búsqueda directa y las relaciones personales entre quienes han abandonado voluntariamente su empleo o han llegado al término de su contrato.

3. RESULTADOS EMPÍRICOS

3.1. Métodos de búsqueda utilizados por los desempleados

En este apartado, se analizan los determinantes fundamentales, a la luz de la información disponible, de la elección por parte de los individuos de su *método principal de búsqueda de empleo*. Aunque, como ya se ha dicho, los individuos pueden referir hasta tres métodos de búsqueda, al acotar el análisis solamente al principal resulta obligado que la unidad de análisis, el individuo particular, se encuentre por fuerza en uno y sólo uno de los estados, entendiendo por tales los tres métodos de búsqueda ya indicados: búsqueda directa, búsqueda mediante el INEM y búsqueda a través de relaciones personales. Puesto que se cubren todos los estados posibles, que son disjuntos y, a este nivel de análisis, su orden es irrelevante, un método de estimación apropiado lo ofrece el *modelo logit multinomial*.

Considérese que las observaciones individuales se representan por el subíndice i . La probabilidad de que el i -ésimo individuo utilice el método s ($= 1,2,3$) como principal forma de búsqueda viene dada por:

$$P_s(\kappa_i, \Theta) = \exp(\kappa_i \alpha_s) / \sum_t \exp(\kappa_i \alpha_t) \quad [11]$$

donde κ_i es un vector de características personales en el que generalmente se incluye una constante, t alude al conjunto de métodos de búsqueda y α_s es un vector de parámetros, recogiendo el conjunto de todos los vectores α_s bajo el símbolo Θ .

En la práctica, el modelo de la ecuación [11] presenta excesivos parámetros. Para solucionar este problema, basta con restar α_1 de todo α_s , de forma que tenemos $\alpha_1 = 0$. Puesto que los métodos de búsqueda pueden reordenarse según convenga, no importa cuál de ellos se tome como referencia (en nuestro caso, es la búsqueda directa). Sea, pues, el método de búsqueda de referencia $s = 1$, de manera que podamos definir $\beta_s = \alpha_s - \alpha_1$. Por consiguiente, $\beta_1 = 0$ y la ecuación [11] puede reescribirse como:

$$P_s(\kappa_i, \Theta) = \exp(\kappa_i \beta_s) / 1 + \sum_t \exp(\kappa_i \beta_t) \quad [12]$$

Aunque las ecuaciones [11] y [12] son representaciones equivalentes del modelo logit multinomial, la última resulta más apropiada ya que, en nuestro caso, dicho modelo se estima maximizando la función de verosimilitud:

$$L = \prod_{i \in \mathcal{D}_1} P_{i1} \prod_{i \in \mathcal{D}_2} P_{i2} \prod_{i \in \mathcal{D}_3} P_{i3} \quad [13]$$

donde \mathcal{D}_s es el conjunto de observaciones para las que se utiliza el s -ésimo método de búsqueda. La maximización de la ecuación [13], o de su logaritmo, puede efectuarse por medio de diversos algoritmos, habiéndose utilizado en nuestro caso el de Newton a través del paquete de programas LIMDEP [véase Greene (1992)].

La especificación definitiva del modelo es el resultado de multitud de contrastaciones previas en las que se incluyeron todas aquellas variables que la teoría de la búsqueda de empleo presume como relevantes y que estaban disponibles en la muestra utilizada. El criterio seguido para contrastar la inclusión o no de cualquier variable ha sido el test de la razón de verosimilitud [véase Cramer (1991)]. Definitivamente, el modelo recoge como variables explicativas de la elección del método de búsqueda las que siguen: nivel de estudios (como un conjunto de 7 variables ficticias), la edad y la edad al cuadrado (en forma continua)⁹, el tamaño de la familia (en forma continua), el estado civil (como ficticia igual a 0 si es de soltero, divorciado, separado o viudo), la tasa de paro de la comarca de residencia bajo la forma de 3 ficticias, la categoría profesional en términos muy agregados (representada por 4 ficticias), el tiempo de búsqueda de empleo por tramos (recogido con 3 ficticias) y la percepción de subsidio de desempleo (ficticia igual a 0 si el individuo no percibe).

Todas las variables enumeradas anteriormente representan factores socioeconómicos que pueden afectar tanto a la productividad como al coste asociado a cada método de búsqueda concreto. Sin embargo, el sentido de su influencia puede ser inequívoco para algunos métodos de búsqueda y ser ambiguo para los restantes. Así, por ejemplo, el tamaño de la familia –también el propio *status* de casado–guardarán, lógicamente, una relación positiva con la probabilidad de buscar empleo mediante relaciones personales, ya que son características que favorecen un mayor número de contactos potenciales con empleadores. Asimismo, los menores costes y la mayor productividad asociados a la búsqueda por métodos directos tienen lugar, sin duda alguna, entre los buscadores con mayor nivel educativo que, además, se encuentran recogidos entre las categorías profesionales de más alto nivel. Argumentaciones de naturaleza análoga podrían aplicarse al resto de las variables.

La exclusión en las estimaciones presentadas de algunas variables en principio interesantes merece algún comentario. Por ejemplo, la variable *sexo* –cuya influencia sobre la utilización de distintos métodos es dudosa– no ha resultado significativa en ninguna de las especificaciones del modelo logit multinomial de métodos de búsqueda. Otro tanto ha sucedido con el *status* de migrante y el tiempo transcurrido desde la migración en su caso, pese a que cabía esperar que fuera una variable significativa, cuando menos para la búsqueda mediante relaciones personales, por cuanto implica distinto grado de integración en el entorno. Otras variables relativas a la situación familiar, como el número de ocupados de la familia, tampoco han mostrado significatividad, al igual que el motivo por el que se busca empleo y la rama de actividad del individuo, si era clasificable por ese concepto.

(9) Se ha preferido incluir la edad en detrimento de la experiencia laboral por los problemas que esta variable ocasiona al tomar valor 0 para todos aquellos individuos que son parados sin experiencia, provocando con ello una distribución aberrante de esta variable que afectaba negativamente a las estimaciones.

Cuadro 3: MODELO LOGIT MULTINOMIAL SOBRE LA UTILIZACIÓN DE DISTINTOS MÉTODOS DE BÚSQUEDA DE EMPLEO

Colectivo Analizado: Parados con y sin experiencia laboral que buscan empleo
 Categoría de Referencia: Búsqueda Directa

Variables independientes	Métodos de búsqueda			
	Por el INEM		Rel. personales	
	Coefic.	Est-t	Coefic.	Est-t
Constante	1,2843	2,12	1,8215	2,81
Nivel de Estudios				
Analfs. y sin estudios	-0,1924	-0,61	0,6331	1,97
Estudios Primarios	0,2470	1,15	0,5999	2,56
Bachiller Elemental	0,3885	2,08	0,4532	2,21
Formación Profesional	0,4712	1,89	0,0713	0,25
Bachiller Superior				
Diplomado Universidad	-0,4093	-1,51	-0,9534	-2,70
Licenciado Universidad	-0,4694	-1,76	-1,0689	-3,04
Características Personales				
Edad	-0,0229	-0,68	-0,0941	-2,61
Edad al cuadrado	0,0002	0,56	0,0011	2,35
Tamaño familiar	0,0478	1,24	0,0680	1,65
Casado	0,2746	1,67	0,5206	2,88
Tasa paro Comarca				
Tasa paro menor media				
Tasa paro promedio	0,7026	2,37	0,5280	1,70
Tasa paro mayor media	-0,8207	-6,69	-0,8367	-6,3
Categoría Profesional				
Profesionales alto nivel	-0,5759	-1,51	-0,4954	-1,06
Sin experiencia o no clasif.				
Trabaj. no especializados	0,3402	1,96	0,2466	1,32
Trabaj. especializados	0,1829	1,24	0,1257	0,78
Tiempo Búsqueda Empleo				
Menos de 6 meses				
Entre 6 meses y 1 año	-0,0207	-0,10	0,2054	0,93
Más de 1 año	-0,3439	-2,38	-0,2622	-1,66
Percep. Subsidio Desempleo	0,5705	2,88	0,0285	0,13
Log. Verosimilitud		-2334,2		
Chi-Cuadrado (36)		238,5		
Número Observaciones		2343		

Cuadro 4: EFECTOS MARGINALES ESTIMADOS DE BUSCAR EMPLEO POR LOS DIFERENTES MÉTODOS SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DEL DESEMPLEADO*

Categorías	Métodos de búsqueda		
	Por el INEM	Relac. personal	Búsqueda directa
Prob. Individuo de Referencia**	53,28	27,41	19,31
Nivel de Estudios			
Analfs. y sin estudios	-15,64	18,53	-2,89
Estudios Primarios	-3,01	9,24	-6,24
Bachiller Elemental	2,94	3,74	-6,68
Formación Profesional	10,70	-5,59	-5,11
Diplomado Universidad	1,22	-12,62	11,40
Licenciado Universidad	0,80	-13,79	13,00
Características Personales			
Edad	0,85	-1,65	0,79
Tamaño familiar	0,17	0,72	-0,88
Casado	-0,96	7,07	-6,10
Tasa Paro Comarca			
Tasa paro promedio	9,16	-0,03	-9,13
Tasa paro mayor media	-7,98	-5,65	13,63
Categoría Profesional			
Profesionales alto nivel	-7,79	-2,51	10,30
Trabaj. no especializados	4,87	-0,02	-4,85
Trabaj. especializados	2,75	-0,12	-2,63
Tiempo Búsqueda Empleo			
Entre 6 meses y 1 año	-3,57	4,80	-1,23
Más de 1 año	-4,61	-0,48	5,10
Percep. Subsidio Desempleo	13,73	-7,79	-5,94

* En tantos por ciento. Salvo errores de redondeo, la suma de los efectos para las tres categorías debe ser cero.

** El individuo de referencia es soltero, con bachiller superior, no percibe subsidio de desempleo, es trabajador sin experiencia laboral o no clasificable residente en una comarca con tasa de paro inferior a la media, lleva menos de seis meses buscando empleo, tiene 29 años de edad y pertenece a una familia de entre cuatro y cinco miembros.

Los resultados de la estimación del modelo logit multinomial, tomando como estado de referencia la búsqueda directa, y los efectos marginales de las diversas variables explicativas aparecen recogidos, respectivamente, en los Cuadros 3 y 4.

Globalmente, el modelo es significativo al 100%, pero como la interpretación de los coeficientes y el sentido de su influencia es más que dudosa si solamente se contempla el Cuadro 3, los resultados empíricos relevantes se muestran en el Cuadro 4, si bien su interpretación debe tamizarse según la significatividad de la variable correspondiente. Cada uno de los valores recogidos en ella se interpreta como la variación de puntos porcentuales en la probabilidad de búsqueda por un método concreto asociado a esa característica.

Así, el tener estudios de formación profesional supone, para el individuo de referencia, un aumento de casi 11 puntos en la probabilidad de buscar empleo a través del INEM. Dicha probabilidad aumenta también apreciablemente si el individuo es un trabajador no especializado (4,9 puntos), si la tasa de paro comarcal es igual al promedio general (9,2 puntos) y, sobre todo, si percibe subsidio de desempleo (14 puntos). Por su parte, la búsqueda a través del INEM se reduce ostensiblemente si el trabajador es un profesional de alto nivel (desciende 7,8 puntos), si la tasa de desempleo de su comarca de residencia supera la media y, además, a medida que se alarga su permanencia en el desempleo.

En cuanto a la búsqueda de empleo mediante relaciones personales, las características que la potencian en mayor medida son los bajos niveles de estudio (aumento de 18,5 puntos) y el *status* de casado (7,1 puntos). La mayor reducción de la probabilidad de buscar por este método se asocia, por su parte, con los elevados niveles de estudio (descenso de 13,8 puntos para los licenciados universitarios). Finalmente, la estrategia de búsqueda directa de empleo se ve favorecida por el disfrute de un elevado nivel de estudios (13 puntos para los licenciados), por la mayor incidencia del desempleo (13,6 puntos), por la pertenencia al bloque de profesionales de alto nivel (10,3 puntos) y por el alargamiento de la permanencia en el desempleo. Sin embargo, los bajos niveles de estudio, el *status* de casado, la baja cualificación, una presión no excesiva del desempleo y la percepción del correspondiente subsidio reducen la probabilidad de buscar empleo a través de este método.

Globalmente, los resultados obtenidos son bastante acordes con las previsiones teóricas establecidas anteriormente. La evidencia sugiere que no existe sustitución entre la búsqueda de empleo a través del INEM y la búsqueda mediante relaciones personales, siendo ambos métodos más bien complementarios (tal como se verifica en el apartado siguiente). Sin embargo, *grosso modo*, la estrategia de búsqueda directa sí que puede ser vista como un sustituto de los métodos anteriormente mencionados cuando éstos no arrojan frutos, sobre todo para los individuos más cualificados. Toda vez que la búsqueda directa es la que parece más equiparable a la búsqueda aleatoria que subyace a la teoría y que dicha estrategia provoca una menor tasa de rechazo de ofertas, el impacto negativo que sobre este método de búsqueda ejerce la percepción del subsidio de desempleo adquiere especial trascendencia.

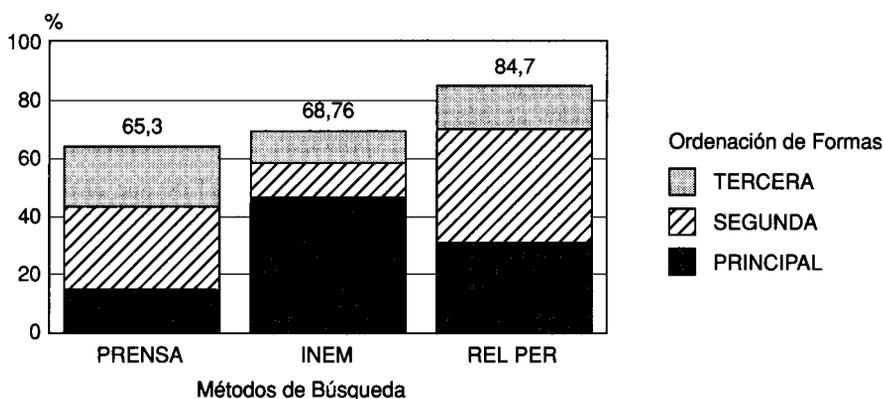
En línea con la tesis de Corcoran *et al.* (1980) de que la búsqueda de empleo por relaciones personales es un mecanismo eficaz para los individuos con menores credenciales educativas y de cualificaciones, por permitirles sustituir credenciales más formales, son aquellos individuos los que más probablemente buscarán por dicha vía. Por otra parte, la búsqueda mediante el INEM parece ser el reducto de los individuos con las cualificaciones más específicas (*v.gr.*, formación profesional) y de quienes perciben el subsidio de desempleo. Dado que el peso del INEM en las colocaciones se ha ido reduciendo tendencialmente en nuestro país -bien

por una elevada tasa de rechazo, bien por ineficiencia pura y simple en el proceso de intermediación- la extensión del subsidio de desempleo puede haber generado un enquistamiento del paro de larga duración al desincentivar el abandono de la actividad y el recurso a otros métodos de búsqueda. Hipotéticamente, el resultado final podría ser que la relación directa entre búsqueda por el INEM y percepción del subsidio de paro tenga un efecto positivo sobre la tasa de desempleo.

3.2. La intensidad del proceso de búsqueda

Dado que la *Encuesta Sociodemográfica* ofrece información sobre la forma principal de búsqueda de empleo y sobre la segunda y tercera formas de búsqueda, es posible establecer tres categorías ordenadas de intensidad del proceso de búsqueda de los desempleados. En orden ascendente, en la primera, y menos intensiva, estarían los desempleados que *sólo utilizan un método de búsqueda de empleo*, sea cual fuere. En la segunda, quienes utilizan *dos métodos* y, finalmente, en la tercera y más intensiva, quienes buscan empleo utilizando al menos *tres métodos*. En definitiva, se trata de medir la intensidad del proceso de búsqueda de empleo a través del número de métodos utilizados¹⁰.

Gráfico 1: UTILIZACIÓN DE MÉTODOS DE BÚSQUEDA
Porcentajes acumulados: principal, segunda y tercera formas



Nota: Se ha eliminado el "resto de métodos" porque incluye los desempleados que no contestan a la tercera forma.

(10) El esfuerzo de búsqueda de empleo del individuo es un compuesto del número de métodos de búsqueda utilizados ("extensividad" de la búsqueda) y del tiempo dedicado a cada uno de ellos ("intensidad" de la búsqueda). Puesto que ninguna de las encuestas disponibles en España contiene información acerca del tiempo dedicado a cada método de búsqueda, sólo es posible aproximar el esfuerzo de búsqueda del individuo mediante el número de métodos utilizados simultáneamente.

Según los datos de la Encuesta, tan sólo el 15,8% de los desempleados utilizan un método de búsqueda de empleo, frente al 28,7% que utilizan dos y al 55,5% que dicen utilizar al menos tres métodos. El método de búsqueda más utilizado, con independencia del orden en que lo refieren los individuos, tal como refleja el Gráfico 1, es el de “relaciones personales” (mayoritario, además, como segunda forma de búsqueda con un 38,6%), seguido del INEM (utilizado como forma principal por un 47,0% de los desempleados) y, entre los agrupados en “búsqueda directa”, de la búsqueda a través de la prensa (utilizado en total por un 65,3% de los desempleados).

El modelo utilizado es del tipo logit ordenado¹¹, ya que la variable latente continua, y_i^* , se ordena por categorías de intensidad de búsqueda y se escribe como:

$$y_i^* = \gamma x_i + u_i \quad [14]$$

donde u_i es una perturbación que sigue una distribución logística, x_i es el vector de regresores (incluido la constante) utilizado en el apartado 3.1 anterior que recoge las características observables del i -ésimo individuo y, por último, el vector de coeficientes γ cuantifica el impacto de los regresores utilizados. Aunque y_i^* no es observable, se le asignan los valores ordenados crecientemente

$$\begin{aligned} y_i &= 0 & \text{si } y_i^* \leq MU(0) \\ y_i &= 1 & \text{si } MU(0) \leq y_i^* < MU(1) \\ y_i &= 2 & \text{si } MU(1) \leq y_i^* \end{aligned} \quad [15]$$

donde los $MU(0)=0$ y $MU(1)$ son los límites cuantitativos de cada nivel de intensidad de búsqueda¹². De acuerdo con lo expuesto anteriormente, la variable y_i , que es una variable observada, toma los valores:

- $y = 0$ para sólo utiliza un método de búsqueda (forma principal),
- $y = 1$ para utiliza dos métodos de búsqueda (principal y 2.^a formas),
- $y = 2$ para utiliza tres métodos de búsqueda (principal, 2.^a y 3.^a formas),

en función del valor de la variable latente y_i^* . La probabilidad de que el i -ésimo desempleado establezca un proceso de búsqueda de empleo con el j -ésimo nivel de intensidad viene dada por:

$$\begin{aligned} Prob[y_i=0] &= [1/[1+exp(\gamma x_i)]], \\ Prob[y_i=1] &= [1/[1+exp(\gamma x_i)]] - [1/[1+exp(\gamma x_i - MU(1))]], \\ Prob[y_i=2] &= 1 - [Prob[y_i=0] + Prob[y_i=1]]. \end{aligned} \quad [16]$$

El procedimiento de estimación utilizado es el de máxima verosimilitud en la versión que ofrece el paquete de programas LIMDEP [véase Greene (1992)], consistente en la aplicación del algoritmo DFP, utilizando las primeras derivadas

(11) Las razones de conveniencia favorables a una especificación logit frente a la probit se encuentran en Moltó *et al.* (1993),.

(12) El término constante de la ecuación [14] ocasiona que no estén identificados todos los parámetros. Sin embargo, aplicando la regla de normalización se obtiene $MU(0)=0$.

Cuadro 5: MODELO LOGIT ORDENADO SOBRE INTENSIDAD DE LA BÚSQUEDA DE EMPLEO

Colectivo Analizado: Parados con y sin experiencia laboral que buscan empleo
Variable Dependiente: Nivel de intensidad del proceso de búsqueda de empleo*

Variables Independientes	Coefic	Est-t
Constante	0,7932	1,83
Nivel de Estudios		
Analfs. y sin estudios	-0,6922	-3,06
Estudios Primarios	-0,5013	-3,15
Bachiller Elemental	-0,2681	-1,89
Formación Profesional	-0,0064	-0,03
Bachiller Superior	Categoría de Referencia	
Diplomado Universidad	-0,0627	-0,28
Licenciado Universidad	0,2535	1,10
Características Personales		
Sexo	0,1648	1,94
Edad	0,0457	1,92
Edad al cuadrado	-0,0008	-2,55
Tamaño familiar	-0,0307	-1,14
Casado	-0,1241	-1,03
Tasa Paro Comarca		
Tasa paro menor media	Categoría de Referencia	
Tasa paro promedio	-0,1397	-0,86
Tasa paro mayor media	0,4596	5,40
Categoría Profesional		
Profesionales alto nivel	-0,1598	-0,54
Sin experiencia o no clasif.	Categoría de Referencia	
Trabaj. no especializados	0,0478	0,40
Trabaj. especializados	0,3842	3,60
Tiempo Búsqueda Empleo		
Menos de 6 meses	Categoría de Referencia	
Entre 6 meses y 1 año	-0,2183	-1,81
Más de 1 año	-0,0023	-0,02
Percep. Subsidio Desempleo	0,5761	4,17
MU (1)	1,3316	28,39
Log. Verosimilitud	-2350,1	
Chi-Cuadrado (19)	148,0	
Número Observaciones	2343	

* Var. Dep. = 0 si utiliza cualquier método de búsqueda como Primera Forma de búsqueda;
= 1 si, además, utiliza algún método como Segunda Forma de búsqueda; y
= 2 si, además, utiliza algún método como Tercera Forma de búsqueda.

Cuadro 6: EFECTOS MARGINALES ESTIMADOS DE ALCANZAR NIVELES DE INTENSIDAD EN LA BÚSQUEDA DE EMPLEO SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS*

Categorías**	Intensidad del proceso de búsqueda Prob(y=j); j=0,1,2		
	Sólo un método	Dos métodos	Tres métodos
Probabilidad Mujer	22,68	29,95	47,37
Analfs. y sin estudios	14,27	2,04	-16,31
Estudios Primarios	9,94	2,14	-12,08
Bachiller Elemental	5,04	1,55	-6,59
Tasa paro mayor media	-7,05	-4,35	11,40
Trabaj. especializados	-6,03	-3,53	9,56
Entre 6 meses y 1 año	4,05	1,33	-5,38
Percep. Subsidio Desempleo	-8,53	-5,67	14,20
Probabilidad Varón	19,92	28,59	51,49
Analfs. y sin estudios	13,28	3,51	-16,79
Estudios Primarios	9,19	3,16	-12,35
Bachiller Elemental	4,62	2,06	-6,68
Tasa paro mayor media	-6,35	-4,87	11,22
Trabaj. especializados	-5,44	-4,00	9,44
Entre 6 meses y 1 año	3,71	1,73	-5,44
Percep. Subsidio Desempleo	-7,66	-6,24	13,90

* En tantos por ciento. Salvo errores de redondeo, la suma de probabilidades debe ser cien y la de efectos marginales cero.

** El individuo de referencia es persona soltera, con bachiller superior, no percibe subsidio de desempleo, es trabajador sin experiencia laboral o no clasificable residente en una comarca con tasa de paro inferior a la media, lleva menos de seis meses buscando empleo, tiene 29 años de edad y pertenece a una familia de entre cuatro y cinco miembros.

y el estimador de la matriz de covarianzas de Berndt *et al.* (1974). Por tratarse de un modelo que asume una distribución logística para los términos de error, siempre que $0 < MU(1)$, todas las probabilidades tendrán signo positivo. Para aislar el impacto de cada variable independiente estadísticamente significativa sobre dicha probabilidad, se ha optado por presentar los correspondientes efectos marginales, aunque para varones y mujeres se ofrecen las probabilidades del desempleado de referencia asociadas al valor 1 y 0, respectivamente, de la variable ficticia sexo¹³.

(13) Puesto que para este tipo de variables, el efecto marginal viene dado por la diferencia de probabilidad asociada a los dos valores posibles de la ficticia (=0, =1), la suma de todos los efectos marginales así obtenidos es nula, ya que la suma de probabilidades para el valor 1 de cada variable es la unidad.

Cabe señalar que mientras que la variable sexo no se ha incorporado en la estimación del modelo de elección del método de búsqueda debido a que no resultó estadísticamente significativa, sí ha sido incluida –con una significatividad límite (5%)– en el modelo que determina la intensidad de la búsqueda (véase el Cuadro 5). Por consiguiente, el sexo del individuo desempleado no es determinante de la forma de búsqueda de empleo, pero sí resulta serlo de la intensidad del proceso de búsqueda, provocando, cuando se es varón, un aumento del número de métodos a través de los que simultáneamente se busca empleo. Es más, el efecto positivo de esta variable refleja que la intensidad del proceso de búsqueda es mayor en el caso de los varones debido a que, en promedio, tienen mayor tiempo disponible para este menester (ya que las mujeres dedican, en promedio, más tiempo a las labores domésticas cuando están desempleadas) y, adicionalmente, los costes de oportunidad del salario al que renuncian son mayores (los varones son sustentadores principales del hogar en mayor proporción que las mujeres). El Cuadro 6 muestra que, para las características de referencia, la probabilidad de que los varones desempleados lleven a cabo un proceso de búsqueda de empleo intensivo es mayor que la de las mujeres (51,5% frente a 47,4% para tres métodos y 19,9% frente a 22,7% para un método). El efecto del aumento del nivel de estudios es positivo y muy fuerte sobre la intensidad de la búsqueda para ambos sexos. A la vista del efecto marginal negativo (disminución en torno a 16 y 12 puntos sobre la categoría de referencia) que el analfabetismo funcional y los estudios primarios causan sobre la utilización de tres métodos de búsqueda, puede decirse que ciertos métodos de búsqueda de empleo están, de hecho, vetados para la población con estudios primarios o de menor nivel¹⁴.

Atendiendo a la categoría profesional, y sobre la base de las características del desempleado de referencia, cabe decir que la intensidad del proceso de búsqueda es menor a medida que aumenta la cualificación del individuo. Adicionalmente, si volvemos a los resultados del Cuadro 4, se aprecia una relación positiva entre cualificación y probabilidad de utilizar un método de búsqueda directa, mientras que dicha relación es negativa con respecto a la probabilidad de buscar empleo por el INEM.

La gran magnitud positiva del efecto marginal sobre la probabilidad de buscar mediante tres y más métodos, que muestra el Cuadro 6, cuando la tasa de desempleo de la comarca de residencia es superior a la media (11 puntos) parece confirmar que el elevado desempleo fuerza a los individuos a buscar empleo con mayor intensidad. A su vez, el efecto marginal positivo de la percepción del subsidio de desempleo (14 puntos para tres métodos) sugiere que la renta obtenida sin coste de oportunidad en términos de tiempo reduce el coste no monetario de la búsqueda, favoreciendo en gran medida la utilización de un mayor número de métodos. Adicionalmente, como la percepción del subsidio se asocia a la inscripción en las oficinas del INEM, el hecho de que aquélla aumente la probabilidad de buscar mediante tres y más métodos refleja la baja productividad del INEM como método de búsqueda de empleo, que obliga al recurso a los demás métodos, con el aumento consiguiente de la intensidad total del proceso de búsqueda.

(14) Un análisis detallado de los métodos de búsqueda utilizados según el nivel de estudios del desempleado muestra que este tipo de desempleados utilizan muy poco los métodos agrupados en “búsqueda directa” y centran su búsqueda en la utilización de las relaciones personales.

4. CONCLUSIONES

Los resultados presentados a lo largo del trabajo ponen de relieve la importancia de los aspectos institucionales en los comportamientos de búsqueda de empleo. Sin duda, el análisis de los mecanismos concretos de intermediación en el proceso de búsqueda y de las formas de encuentro entre oferentes y demandantes de trabajo debería ser incorporado a los modelos tradicionales de búsqueda, descargándolos así de parte de su lastre no institucional.

La evidencia empírica mostrada en este trabajo apunta una fuerte concentración de los métodos de búsqueda en dos modalidades concretas: el recurso a los servicios del INEM y la utilización de las relaciones personales (mercados internos de trabajo extensos). A excepción de la prensa, y ello para algunos colectivos muy particulares, el resto de las formas de búsqueda son pura anécdota, caracterización de la que no escapa desde luego el uso de las agencias privadas de colocación, objeto de una polémica innecesaria en los últimos tiempos, a la luz de su importancia cuantitativa.

En cuanto al modelo logit multinomial de elección del método de búsqueda, lo más reseñable es que refleja una notable complementariedad entre el uso del INEM y las relaciones personales, mientras que la búsqueda directa constituye un sustituto claro de dichos métodos para los individuos de mayor nivel educativo y alto *status* profesional. La gran importancia de la percepción del subsidio de desempleo y de las cualificaciones específicas para la elección del INEM como forma de búsqueda sugieren que estos colectivos son los más dependientes de su eficaz funcionamiento de cara a su inserción laboral. Por su parte, las relaciones personales son el método más probable entre quienes poseen un bajo nivel de estudios. Especial importancia presenta el hecho de que el subsidio de desempleo desincentive la búsqueda por métodos alternativos a la inscripción en la agencia estatal. Particularmente, es preocupante su impacto negativo sobre la búsqueda directa, toda vez que el hecho de que ésta sea la forma cuya utilización aumenta cuando el desempleo se prolonga sugiere que la búsqueda directa es la estrategia más eficaz en situaciones de fuerte desempleo.

Los resultados de la estimación del modelo logit ordenado relativo a la intensidad de búsqueda muestran que ésta depende de forma crucial de las características personales y de las del mercado de trabajo en que se desenvuelve el individuo. La utilización de un mayor número de formas de búsqueda (búsqueda más intensiva) se asocia al hecho de ser varón, percibir el subsidio de desempleo, tener elevados estudios y pertenecer a un entorno donde el desempleo es elevado. Todo ello sugiere que, como postula el modelo teórico propuesto, los individuos eligen el número de métodos de búsqueda utilizados en función del coste y la productividad asociado a las distintas intensidades de búsqueda.

Aunque una proporción elevada de desempleados manifiestan buscar empleo a través de INEM, el papel de éste como agencia colocadora es muy pobre en la actualidad. Con la información disponible, resulta imposible determinar si ello es debido a lo reducido de la tasa de contactos con los empleadores potenciales o a la elevada tasa de rechazo de sus ofertas. La conexión casi automática entre el registro en el INEM y la percepción del subsidio de desempleo o el acceso a cursos de formación, remunerados o no, para los buscadores de empleo vicia —en alguna medida— la consideración de los servicios del INEM como una fórmula de búsqueda de empleo libremente elegida por los desempleados¹⁵. Cuestiones tales como la obligación de aceptar las ofertas de las empresas para los buscadores

inscritos en el INEM y el condicionamiento a dicha aceptación de la percepción del subsidio de desempleo aparecen así como básicas para cualquier intento de reforma.

Para finalizar, los resultados empíricos obtenidos sugieren que la potenciación de canales alternativos de intermediación en el proceso de búsqueda de empleo (v.gr., las agencias privadas de colocación) no mermarán el papel del INEM o la estrategia de búsqueda mediante relaciones personales. Y ello, porque dichas estrategias encajan en el método de búsqueda directa, método que se asocia a colectivos (profesionales con educación superior, básicamente) que presentan de por sí una muy baja propensión a utilizar las dos formas mayoritarias de búsqueda.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adnett, N.J. (1987): "State Employment Agencies and Labour Market Efficiency", *Cambridge Journal of Economics*, Vol. 11, págs. 183-196.
- Andrés, J.; García, J. y Jiménez, S. (1989): "La incidencia y duración del desempleo masculino en España", *Moneda y Crédito*, N.º 189, págs. 75-124.
- Barron, J.M. y Gilley, O.W. (1981): "Job Search and Vacancy Contacts: Note", *American Economic Review*, Vol. 71, págs. 747-752.
- Berndt, E.; Hall, B.; Hall, R. y Hausman, J. (1974): "Estimation and Inference in NonLinear Structural Models", *Annals of Economic and Social Measurement*, 3/4, págs. 653-666.
- Burdett, K. (1980): "Search, Leisure and Individual Labor Supply", en Lippman, S. y McCall, J. (eds.), *Studies in the Economics of Search*, New York, North-Holland.
- Corcoran, M.; Dachter, L. y Duncan, G.J. (1980): "Most Workers Find Jobs through Word of Mouth", *Monthly Labor Review*, Vol. 104, págs. 33-35.
- Cramer, J. S. (1991): *The Logit Model: An Introduction for Economists*, Edward Arnold Pub., London.
- Devine, T.J. y Kiefer, N.M. (1991): *Empirical Labor Economics (The Search Approach)*, Oxford University Press, New York.
- Encuesta Sociodemográfica de la Comunidad Valenciana* (1988): Conselleria de Treball i Afers Socials, Generalitat Valenciana.
- Greene, W. H. (1992): *LIMDEP. User's Manual and Reference Guide*, Econometric Software, Inc., New York.
- Hall, J.R.; Lippman, S.A. y McCall, J.J. (1979): "Expected Utility Maximizing Job Search", en Lippman, S. y McCall, J. (eds.), *Studies in the economics of search*, New York, North-Holland.
- Holzer, H.J. (1988): "Search Methods Used by Unemployed Youth", *Journal of Labor Economics*, Vol. 6, págs. 1-20.
- Jackman, R. (1985): "Search Behaviour in Britain and the United States", Centre for Labour Economics, *Working Paper* N° 550.
- Keeley, M.C. y Robbins, P.K. (1985): "Government Programs, Job Search Requirements and the Duration of Unemployment", *Journal of Labor Economics*, Vol. 3, págs. 327-362.

(15) Agradecemos a un evaluador el habernos señalado que este aspecto ya ha sido contemplado en Toharia (1991), donde se califica la búsqueda que sólo utiliza el INEM como "poco activa".

- Moltó, M.L.; Peraita, C.; Sánchez, M. y Uriel, E. (1992): *Estudio de las principales características del mercado de trabajo de la Comunidad Valenciana*, Conselleria de Treball i Afers Socials, Generalitat Valenciana.
- Moltó, M. L.; Peraita, C.; Sánchez, M. y Uriel, E. (1993): "Estimación de las diferencias en los niveles de renta de los hogares", *Estadística Española*, Vol. 35 (133), págs. 407-424.
- Pissarides, C.A. (1985): "Job Search and the Functioning of Labor Markets", en Carline, D. et al. (eds.), *Labour Economics*, Harlow, Longman.
- Toharia, L. (1991): "El paro femenino en España: algunos elementos para el análisis", *Revista de Economía y Sociología del Trabajo*, Nº 13-14, págs. 74-87.
- Usategui, J.M. (1993): "Finite Duration of Unemployment Insurance, Reservation Wages and Participation in the Job Market", *Journal of Public Economics*, Vol. 50, págs. 407-427.
- Van Ophen, H. (1991): "Wages, Nonwage Job Characteristics and the Search Behavior of Unemployees", *Review of Economics and Statistics*, Vol. 73, págs. 145-151.
- Van Ours, J. y Ridder, G. (1992): "Vacancies and the Recruitment of New Employees", *Journal of Labor Economics*, Vol. 10, págs. 138-155.
- Wadsworth, J. (1991): "Unemployment Benefits and Search Effort in the UK Labor Market", *Economica*, Vol. 58, págs. 17-34.

Fecha de recepción del original: Diciembre, 1992

Versión final: Mayo, 1994

ABSTRACT

In this article we investigate the use of different search methods adopted by unemployed workers and the overall search intensity. A job search model is presented that relates search method choices to their costs in time, and money and expected productivities, among other factors. The empirical analysis is based on data from Encuesta Sociodemográfica from the Valencia Region (1988). Econometric evidence shows that chosen search methods and their number (intensity) is affected by socioeconomic and individual characteristics, which reflect needs and costs as well as income sources and expected productivities.

Keywords: search method and unemployment, multinomial and ordered logit models.